

Por RAFAEL GARCIA

Por Ganar la Copa del Mundo, 1978 fue el año de Argentina en Fútbol

PARIS, 26 de diciembre. (AFP) — El veredicto de la crónica mundial es unánime: en la rama del fútbol, deporte rey, 1978 fue el año de Argentina.

Su once nacional fue el mejor de un Mundial sin grandes destellos y se coronó campeón del mundo, culminando el anhelo acentado por todo un país desde 1930, desde la primera Copa del Mundo, la de Uruguay.

Su puntero Mario Kempes, el único jugador empujado incorporado a la selección albiceleste, fue el futbolista número uno del certamen y su máximo goleador.

El populatismo cuadro bonaerense Boca Juniors, en ningún mundialista en sus filas, fue campeón de la Libertadores y monarca en la Intercontinental de Clubes.

Solo el Brasil y el Santos del "Rey Pelé" y de su corte de príncipes del esférico había presentado un activo anual tan lujoso.

El "scratch" auriverde triunfaba con figuras excepcionales. Argentina triunfó con un equipo solidario, ambicioso, el que más empeño puso en ganar, el que menos especuló bajo el masivo hálito de su formidable jugador número 12, el público.

La gran mayoría de los especialistas internacionales, señala que en el otrora indisciplinado fútbol argentino ya nada será como antes, tras la pauta marcada por el técnico César Menotti, para forjar una auténtica escuadra mediante un largo y metódico trabajo a menudo criticado.

El propio Mario Kempes, decía antes de casarse en España, el 19 de diciembre: "Argentina ganó el Mun-

dial porque sus motivaciones eran sin duda bastante mayores que las de los otros 15 finalistas de Argentina 78".

Además, dijo Kempes, nuestro maravilloso público nunca cesó de empujarnos y nuestra fuerza individual y colectiva fue creciendo.

Ahí radica tal vez la mayor ventaja de un país anfitrión, al que pocos concedían posibilidades de coronarse cuando arrancó el torneo de los grupos previos en modo alguno aventajó a la Argentina, sembrada con Italia, que le ganó, Francia y Hungría.

Para la mayoría de los técnicos mundialistas, el triunfo de Argentina fue el de su colega Menotti. Este armó un auténtico equipo y prescindió incluso de hombres brillantes reclamados por la "vox populi" porque no se ajustaban a sus planes.

De igual manera obraron el inglés Alf Ramsey en 1966 y el alemán Helmut Schoen, en 1974, y los dos triunfaron.

A doce y cuatro años de distancia, Inglaterra, Alemania y Argentina tuvieron otro común denomina-

dor: la carrera de sus seleccionados fue ascendente hasta el triunfo final. Bajo distintos planes, de juego, su lema fue idéntico: todos en todo, todos para todo, al amparo de una forma física y atlética impecablemente dosificada.

Ante los más temibles rivales, Alemania para Inglaterra, Holanda para Alemania, Holanda para Argentina, los tres campeones rindieron en sus respectivas finales más que en cualquier juego precedente.

En Argentina-78, los naranjas sin Cruyff, los alemanes sin Beckenbauer, no eran ciertamente los de Alemania-74 ni tampoco los allí revelados polacos. Brasil siguió en su pauta "pospeleriana" de equipo físico y prudente que asfixia todas sus virtudes natas de creación.

Pero Italia lució brillantísima hasta la última fase del Mundial, a la "Squadra Azzurra" le faltó el fuelle decisivo, como a su confirmado astro Roberto Bettega y a su joven fenómeno Paolo Rossi.

Argentina no tiene la culpa de que los holandeses y los alemanes tuviesen cua-

tro años más y que quisiesen suplir cierto desgaste de su talento con su legendaria fuerza física.

En la dura final, el equipo de Menotti hizo más que aguantar el contacto físico propiciado por los holandeses. Sobre el pasto de River Plate, los jugadores de la casaca albiceleste, de apariencia más endeble, mantuvieron una verticalidad más constante que sus homólogos naranjas sobre todo en la dramática prórroga.

Hombres discutidos, como los defensores Olguin y Galvan fueron auténticas figuras de la final, como el arquero Fillol, Mario Kempes, el poderoso Luque, el astuto Ardiles o el incisivo Bertoni.



ESTE FUE EL AÑO de Argentina en fútbol. Aquí están algunas de sus figuras en la Copa del Mundo: Passarella, Gallego, O'guin (de pie) y Bertoni, Ardiles, Luque, Villa y Larrosa (hincados).

UNO/MAS UNO

PARAGUAY COMPRA TRIGO A LA ARGENTINA

ASUNCION, 26 de diciembre (AFP). — Paraguay adquirirá unas setenta mil toneladas de trigo argentino en el curso del año próximo, anunció hoy aquí el Ministerio de Industria y Comercio.

Hasta el momento la producción paraguaya de trigo no es suficiente para abarcar todo su mercado interno por lo que el país se ve en la necesidad de comprar trigo de procedencia argentina, se señaló.

Este año, el gobierno anunció que entre las propiedades del país figura en lugar preferente la autosuficiencia en materia de producción triguera.